

ADVERTENCIA DESINTERESADA LO DEL DIA

Hemos dicho en EL DEBATE repetidas veces que juzgábamos ser el Sr. Ventosa uno de los hombres políticos más competentes y mejor intencionados de la política española. Y precisamente porque no hemos rectificado, sino ratificado esta opinión, nos importa dirigirse una leal advertencia, deseosos de que no salga herido de muerte su prestigio del palacio de la calle de Alcalá: antes, se consolide merced a los éxitos logrados en el desempeño de la cartera de Hacienda.

El método de la disimulación, del silencio, de la sorpresa, del divorcio (aislamiento del gobernante y el país), del tapujo, del entropio, ese método es inadmisibles y fatal, y es impropio de un Gabinete y de un ministro que se encumbraron a título de renovadores, de convencidos de la necesidad de romper los viejos moldes y atenderse a los dictados de una política nueva.

Sin embargo, un día sorprende a la opinión el telegrama de "The Times", en el cual se publica la existencia de un convenio comercial entre España y el Reino Unido. Ni los ciudadanos españoles colaboraron en la gestación de ese convenio, ni conocen aún a qué los obliga y a qué les dá derecho! Sospechas, temores es lo último definido que acerca de semejante tratado tiene la ciudadanía española.

Hubiese ocurrido otra cosa si en el Poder estuviera un Gobierno romanista: ¿qué habría?

Apresurémonos a declarar que del convenio en cuestión escasa responsabilidad cabe al Sr. Ventosa, ya que es un tratado de génesis y causalidades predominantemente políticas, no económicas. Y por lo que mira a la penumbra en que aun se guardan los términos del aludido acuerdo comercial, tal vez parezca tan inconveniente al señor ministro de Hacienda como al más partidario de que se proyecte luz del mediodía en el oriente.

Pero principia a comentarse en la Prensa una carta, dirigida por el Sr. Ventosa a un corchotaponeo catalán, en la que se dice partidario de que el Estado español intervenga en lo que por enfemismo se llama "valoración internacional de la peseta", y, en realidad, sería la elevación artificial del valor del franco contra la peseta, con la consecuente disminución del valor de la peseta.

Nosotros no nos oponemos ciega, irracionalmente, a "raja tabla", a que se adopten medidas que conduzcan a ese fin: siempre que antes se haya pulsado a la opinión, se la haya instruido, se haya debatido y sopesado el pro y el contra, se haya hecho el camino todo con la visera levantada y a la luz del sol.

No se nos oponga que España no está preparada para este linaje de política, para este modo de gobernar, porque tal respuesta equivaldría a una negación incorregible de la democracia, que se propugna en mítines, conferencias y brindis, y que consta entre los acuerdos básicos de la Asamblea de parlamentarios. Ni se nos diga que las filias y fobias exacerbadas obnubilaban y enconaban éste y todos los problemas, en vez de resolverlos. ¡No! Aparte que esta afirmación constituiría otra forma de renegar de la política democrática, salta a los ojos que en España, si las filias y fobias se agudizan cuando las riendas del Gobierno se hallan en manos de personas notadas de intervencionismo, remita desde el punto en que hay confianza en el neutralismo de los gobernantes, y nunca ciegan o apasionan hasta disponer a ellas el interés nacional notorio.

Muy calificada se reputa la germanofilia de EL DEBATE, y, no obstante, ha publicado, sobre la valoración de la peseta, las opiniones contrarias de Olasoaga y las de Ocharan y solicitado las de especialistas, sin cuidarse de su filiación aliadófila o germanofila.

Calumnias a España quien defienda que los problemas políticos no pueden desarrollarse y resolverse en ella públicamente. Se equivoca quien estime que no deben tratarse sino en la sombra, ni solucionarse sino con subrepción.

Creemos que el Sr. Ventosa no se cuenta ni entre los primeros ni entre los segundos.

A fortalecer en su actitud, más que a otra cosa, se dirige la advertencia desinteresada de este editorial.

Aumentan las restricciones en Norte-América.

UN DÍA A LA SEMANA, SIN PAN Y SIN CARNE

EL "NOVIEMBRE" FUÉ TORPEDEADO NAVEGANDO EN CONVOY

PROCESO CAILLAUX.—Clemenceau ha prestado suveniente declaración. Páisan está encargado de informar. La comisión acordó unir a los informes los documentos comunicados por el Gobierno. El martes se reunirá otra vez la comisión. M. Ignace ha entregado a la comisión diversos documentos diplomáticos y judiciales. Clemenceau ratifica las declaraciones del subsecretario de Justicia Militar, M. Caillaux explicó a la comisión sus conversaciones con las dignidades eclesiásticas referentes al restablecimiento de las relaciones diplomáticas con la Santa Sede, y habló también de sus relaciones con Bolo y Almeraya. El "Osservatore Romano" desmiente en una nota oficial que Caillaux, durante su estancia en Roma, visitase al cardenal Gasparri y que no estuvo nunca en el Vaticano. La Santa Sede protesta contra la desleal campaña, que tiende a complicar al Vaticano.

DE-RUSIA.—El Comité local propone que se abra una suscripción para editar oficialmente los documentos secretos encontrados en los archivos. La Unión Postal Telegráfica decretará la huelga general si se causa algún perjuicio a la Constituyente. La nueva Duma municipal consta de 188 bolcheviques y 10 socialistas revolucionarios. Periodistas llegados a Brest Litovsk intentan penetrar en Rusia para procurar reanudar las relaciones comerciales rusolemanas. (Petrogrado.) La navegación entre Suecia y Finlandia se reanuda en breve. (Ginebra.) Los comunistas del pueblo decretarán en breve la separación de la Iglesia y el Estado. (Petrogrado.)

VARIAS.—El Gobierno cubano ha mandado detener al cónsul de Alemania y Austria en Santiago. (Habana.) Continúan las restricciones americanas en el alumbrado y en la fabricación, y se ha previsto que un día por semana no se venda pan blanco. (Washington.) El general sir Edward Hutton ha dicho en un discurso que Alemania podrá lanzar un millón de hombres en cualquier punto antes que lleguen los americanos. (Londres.)

LA SITUACION MILITAR

A rey muerto, rey puesto. Murió el rodillo, aplastando en su caída a los que lo manejaban y haciendo pedazos el inmenso imperio ruso. ¿Qué importa? Ahí está el tío Sam con nueve millones de americanos, dispuesto a substituir con la ola humana el rodillo roto...

Similia similibus curantur.—Derribaremos las fantasías de los aliados con palabras de éstos... Veamos lo que ha dicho sir Yapp.

La entrada de los Estados Unidos en la guerra significa mucho para la causa de los aliados; pero no debe olvidarse que todo hombre que sea enviado de los Estados Unidos a Francia ha de ser alimentado y vestido con productos de Ultramar, y todo esto significa tonelaje de carga.

Palabras distintas empleó yo hace días, pero el mismo concepto emití. En buena compañía voy, puesto que sir Yapp me acompaña. ¿Y qué? Los americanos llegarán a Europa, pues sabido es que lo que les sobra a los aliados es tonelaje para traer hombres y viveres. Tectado estoy a dardarlo, porque el primer lord del Almirantazgo, que debe saber dónde le aprieta el zapato marítimo, ha hablado así en la Cámara de los Comunes.

El enemigo hunde nuestros navíos más velozmente que nosotros los reemplazamos, y construye submarinos más velozmente que los destruimos.

No importa, se me argüirá; todavía la voluntad de vencer no ha decaído un punto, y cuando se quiere la victoria se la obtiene al fin. Pues veamos lo que ha dicho Thanen en un discurso que ha pronunciado en el Aldwych Club:

LOS ALIADOS Y PORTUGAL

¿Quién opera tras el partido unionista? Bajo estos títulos escribe Fabrú Rivas en "L'Humanité":

«¿Qué representan los nuevos políticos portugueses? Cinco de ellos—Sidónio Paes, Aresta, Branco, Viegas y Tamaquini Barbosa—pertenecen al partido unionista, cuyo jefe es Brito Camacho.

Los unionistas, pues, tienen, además de la Presidencia del Consejo, seis carteras, de diez, puesto que Sidónio Paes es el ministro titular de Guerra y de Estado. Esto significa que los unionistas dominan la situación y que aceptan la responsabilidad del movimiento contrarrevolucionario.

Pero el partido unionista ha sido siempre un partido muy pequeño, casi insignificante. No era conocido más que por las campañas de Prensa hechas por su jefe en el periódico "A Lucha". En esas campañas, dominado por el espíritu conservador más puro, Brito Camacho atacó sistemáticamente a todos los hombres que desde el principio de las hostilidades se habían declarado por la participación de Portugal en la guerra.

Estos hombres—pertenecientes todos al partido democrático—cedieron, en un arranque de simpatía, cuando estalló la guerra, cañones y fusiles a la Gran Bretaña. Brito Camacho censuró severamente su conducta por no haber exigido de Inglaterra el pago de este servicio.

Más tarde, el mismo Camacho hizo un tido democrático—cedieron, en un arranque de contingentes portugueses al frente occidental. Por último, de todas las fracciones republicanas invitadas a constituir la "unión sacrada" y a formar un Gabinete de coalición, la fracción de Brito Camacho rehusó su cooperación, fomentando además sin cesar, en el país, una agitación que los monárquicos y los germanófilos han aplaudido siempre con todas sus fuerzas.

No puede, por lo tanto, sorprendernos encontrar entre los ministros unionistas al monárquico Moura Pinto, y, entre los cuatro ministros no unionistas, a dos amigos íntimos del general Pimenta de Castro, el ex dictador notoriamente anglofobo y germanófilo.»

DE ITALIA

Fracasa un contraataque italiano.

Los centrales cogen 400 prisioneros. KOENIGSWUSTERHAUSEN 17.—Partes alemanas y austriacas. Entre el Brenta y el Piave apresamos al Sur del Col Caprile, de nuevo 400 prisioneros. Arrollas del Piave, combates de Artillería, y al Sur del Monte Fontana Secca son rechazados los italianos.

COLTANO 17 (4 t.).—El comunicado oficial italiano dice que la lucha entre el Brenta y el Piave ha continuado violenta todo el día.

La Infantería enemiga atacó al Este del Brenta; pero fueron contenidos y rechazados en dirección de Col Caprile, donde los centrales opusieron fuerzas considerables y obligaron a suspender el avance y replegarse a la línea de defensa, situada hacia atrás.

En San Marino, destacamentos enemigos fueron contenidos por nuestra Artillería.

Para rectificar. Por si aun es tiempo

Brevemente, que barto abase de EL DEBATE. Pero la amable y atenta réplica del Sr. Minguíjon requiere réplica, para concretar posiciones y fijar en firme las bases de un pleito que, en definitiva, al paso que ven las cosas pronto ha de fallarse. El porvenir, juez de nuestro acierto, resolverá en última instancia.

Mi afirmación terminante fué que, muertos y bien muertos los partidos de turno, unas elecciones hechas sin cohesión es irreal en el Gobierno, sin programa y sin la absoluta garantía de que las nuevas Cámaras reflejen el verdadero sentir nacional, serán "un desencanto para la sana corriente renovadora, y, posiblemente, un peligro para toda suerte de intereses permanentes nacionales".

El Sr. Minguíjon viene a coincidir conmigo, en cuanto al primer extremo, al confesar que no se hace "grandes ilusiones sobre los resultados de las elecciones próximas". En cuanto al segundo—que fué el inspirador de un artículo de A. B. C. "¿Camino de Lisboa?", origen de esta polémica—, no lo traigo; y para mí, en el estado actual del mundo y de la política interior española, es aún más digno de meditación que el otro.

Que sea derechista o izquierdista el Parlamento futuro, interesa sólo a la preponderancia momentánea de ideales, hoy tan en pugna como nunca, aunque parezca desoportunado el Sr. Cambó, mas que por ser ciertos seguirán luchando de continuo. Pero que, en vez de un instrumento de gobierno (en el más elevado sentido de la palabra), puedan ser las Cortes un revolotijo de instrumentos en dirección, algo así como una orquesta de ciegos-sordo-mudos, es cosa que afecta, en la hora actual, a aquellos altos intereses permanentes aludidos: integridad de la unidad nacional, inviolabilidad de la Patria, consolidación de la Monarquía, que es su broche; preparación del mañana español al reorganizarse el mundo, salvaguardia de la República. Todo ello quedará a merced de cien embates si un Parlamento sólido y coherente no lo ampara. Y no se me hable de rectitud de intenciones, de talentos providenciales ni de coincidencias patrióticas. Los normales de mi similitud serían reñidos y listos, y también querían coincidir; pero, como lo que se llama "normalidad" no se logra sino su anomalía nativa, los que inespacios de toda obra de concierto y armonía.

Yo no he defendido nunca las elecciones "a la salga lo que el Gobierno quiera", con frases vituperadas por el Sr. Minguíjon. He dicho y repito únicamente que ni en Inglaterra, maestra de Parlamentos, citada por el Sr. China, ni en la Mancomunidad caelana, ni problemáticamente en Ciempozuelos, he habido jamás unas elecciones "a la salga lo que saliere", sin bandera que las convenga ni soluciones que disienten. Cítese un caso, un solo caso, semejante al fenómeno que ahora se pretende engendrar, y me daré por enterado del precedente: nunca por concepto de la bondad del sistema. Y menos, en España. Y menos, cuando tantos intereses se ven afectados, de dentro y de fuera, se frota en las manos relamendos de gusto ante la perspectiva que con sus ladinos y ariscos efectos supieron inflamarlos.

Si las elecciones las hiciera un Gobierno de concentración general que, aplazando para tiempos europeos más bonancibles cuanto pueda dividimos para no pensar sino en una obra de reconstitución y de apercebimiento del país, formulase un programa de comunicaciones que, en un día, se pudiera ser un indicador de un "buen día", ¿qué recalcó de la "puraza de las cosas" para que el Gobierno operara, y que en el momento de la elección se pudiera decir que el país estaba en un "buen día" por el momento?

Rectitud electoral.

Está siendo muy comentada la Real orden del ministro de la Gobernación, relativa a nombramientos de concejales interinos. Son muchos más los que aplauden que quienes censuran, y nosotros nos colocamos entre los primeros.

No creemos que la reciente disposición del vizconde de Matamala evite todos los abusos que en esos nombramientos se cometían; pero es indudable que ningún comentarista ha propuesto remedio más eficaz, y que el Gobierno, al disponer que la designación de concejales interinos se haga de modo automático, renuncia a nifflizar expedientillos y recursos de mala ley, que siempre fueron socorridas armas electorales.

Así, pues, conste nuestro aplauso a la Real orden del Sr. Bahamonde, que ammorará, por lo menos, vicios y abusos y que ha hecho honor a los propósitos de respetar la voluntad nacional, formulados con reiteración por el Gabinete del señor García Prieto.

PARA LA FAMILIA DEL SEÑOR CIRICI VENTALLÓ

Recadado en nuestra Administración. Suma anterior, 6.083 pesetas.

De D. Germán de la Mora, 100 pesetas; D. Nicolás Martín Arregui, 5; D. S. B. R., 15; nuestros suscriptores A. y J., 100; D. José de Reina, 2; D. F. G. C., 25; D. Domingo Parrondo, 10; D. P. L., 25; D. Antonio Gabriel Rodríguez, 25; D. Francisco Iñiguez, 25; un alemán, 25; D. E. J., antiguo suscriptor de EL DEBATE, 5; dos lectores de Avila, 10; doctor D. Alejandro Rey Stolle y Ravina, 25; D. Emilio Biel, 0,50; D. Pedro Torres Gutiérrez, 0,50; D. Joaquín Pimentel, 5; una lectora de EL DEBATE y "Mentidero", 5; don Luis Cano Manuel, 5; un Cura pobre, 5; D. F. L. Villacías, 3; D. Antonio Zurita, 5; D. Eusebio Romeo, 2,50; D. Carlos de Ayala Collizo, 2,50; un vecino de Pontevedra, 5; D. David Pérez de Albéniz, 1,50; D. José Cirici, 50.—Suma, 6.570,50 pesetas.

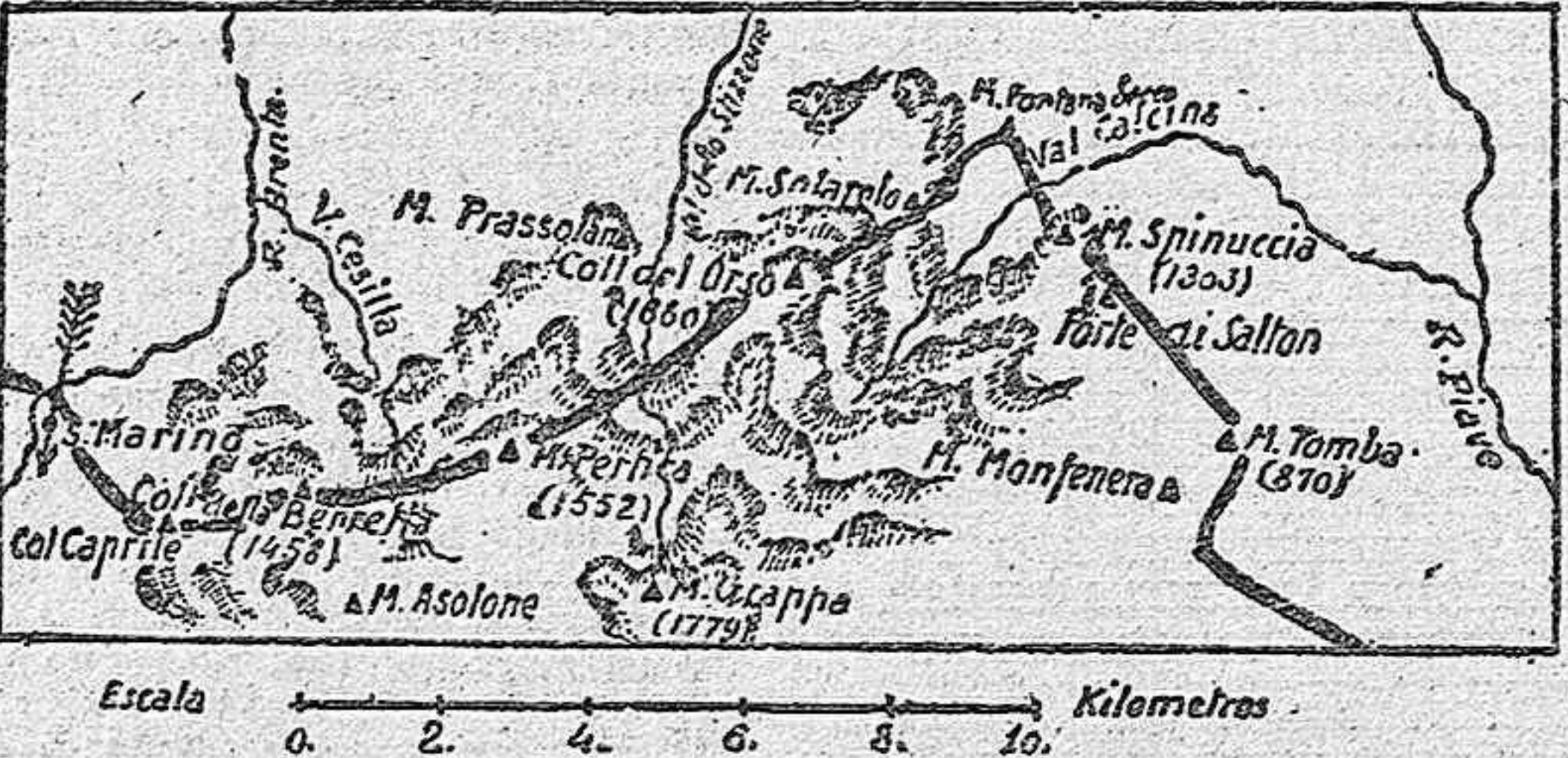
La Real Academia Española acordó, por unanimidad, dar 500 pesetas de la Fundación San Gaspar, para la viuda e hijos de Cirici Ventalló.

AMERICA EN LA GUERRA SE SUSPENDERA LA CIRCULACION DE AUTOMOVILES

HABANA 17.—El Gobierno cubano ha mandado detener a M. Michocasec, cónsul de Alemania y Austria-Hungría en Santiago.

WASHINGTON 17.—El Gobierno americano estudia los medios de realizar economías en el alumbrado de las poblaciones y casas particulares, con el fin de economizar carbón. También procura ahorrar las gasolinas; es probable que suprima la circulación de automóviles privados una vez a la semana.

Se prohibe la fabricación de artículos de lujo, o no necesarios para la guerra. Ya se ha prohibido que un día por semana no se venda pan blanco ni carne. En la construcción de buques se des-



«Es preciso confesar que nuestra tarea sería mucho más fácil, que seríamos mucho más optimistas sobre la guerra si el mismo espíritu y el mismo entusiasmo nos animasen hoy (que al principio de la guerra), y que daríamos mucho por volver a encontrarlo. Ya no lo tenemos, y sería hacernos un mal servicio cegarnos con respecto a esta cuestión.»

Ha ahí tres ingleses, que el uno hace oír, que los americanos comen y visten (y que sus armas, digo yo, consumirán montañas de municiones), y que no basta traerlos a Europa, sino que es menester alimentarlos; otro no se muere la lengua y cuenta que se destruye con más rapidez que se construye el tonelaje, y un tercero, por fin, nos pone en el secreto de que el entusiasmo bélico ha decaído mucho en Inglaterra. (Dentro de unos días recibiré una carta en que se me dirá que esos ingleses tienen la cabeza a las once, y que el primer lord del Almirantazgo así sabe de Marina como yo de cantar Misa.)

Quizá en Francia ven el problema de distinto color que los ingleses... Miro y remiro media docena de periódicos. ¡Qué lejos están aquellos tiempos en que en cada renglón se veía asomar la seguridad en la victoria...! Civricux, en "Le Matin", indica que las divisiones alemanas que hay en el frente francés no aumentan en número; pero si sus efectivos con los soldados que había en Oriente, y termina de este modo:

«El enemigo prepara empujones poderosos en la mariora que medita dentro de la libertad y la unidad soberana de sus decisiones. ¡Y delante de Hindenburg ningún generalísimo, dueño de la hora histórica que se aproxima, ha sido nombrado todavía!»

¿Qué importa? No hacen falta héroes; nada significa que el espíritu inglés, ante las dificultades que cuenta con que ha traído Inglaterra, vaya decayendo; se combate por la Justicia, y cuando se ha sacado la espada por tan buena causa, la Justicia...! He aquí a Hervé dicién-

EN SEGUNDA PLANA.

Discurso del Sr. La Cierva.

«No se repetirá lo de Cavite y Santiago de Cuba.»

EN TERCERA PLANA.

Notas políticas.

Situación interior.

Se anuncia el cierre general en La Unión.

Empieza la reducción del fluido eléctrico en Madrid.

EN CUARTA PLANA.

DEPORTES

ALFONSO COSTA SE MARCHA

LISBOA 17.—Los antiguos jefes demócratas comienzan a marchar de Portugal

De la alianza (no hablemos de unión) de las derechas nada tengo que replicar. Me allano y aun me ofrezco a coadyuvar, yendo en la honrosa compañía del Sr. Minguíjon, de quien siento disenter en la materia exclusiva de este artículo, y a quien yido excusas, si las necesitase la viva sinceridad con que me expreso. No á él, sino á quien tenga mayores responsabilidades, mis desautorizadas pero leales advertencias tocan.

F. DE LLANOS Y TORRIGLIA

LOS YAKKIS LLEGARON TARDE

LONDRES 17.—El general sir Edward Hutton, en un discurso pronunciado en Walton-on-Thames, dijo que la consecuencia del desfalcamiento ruso es que Alemania dispone así de próximamente un millón de hombres, que podrá lanzar sobre cualquier punto del frente occidental, antes que el concurso americano haya llegado. El general concluyó diciendo que los combates de los seis primeros días decidieron definitivamente el resultado de

El "Observatore Romano" desmiente la visita de Caillaux al Vaticano.

PARIS 17.—Se cree que la Comisión encargada del asunto Caillaux volverá a reunirse el martes, para examinar el informe que le será sometido por M. Paisant.

PARIS 17.—Los periódicos de la mañana publican los siguientes detalles sobre la sesión de la Comisión, ayer, en el asunto Caillaux: El guardasellos M. Naile habló de los incidentes que había ocurrido a Caillaux sobre la convocatoria para una sesión extraordinaria del Tribunal Supremo del Sarthe, cuyo acto permitía a M. Caillaux proceder contra Gustavo Hervé en sesión ordinaria y en plazo de tres meses.

M. Caillaux había hecho alusión preferentemente a estas oposiciones, y el guardasellos le reconoció que el ex presidente la había dirigido una demanda en este sentido; pero que él había rechazado por no estar conforme con los procedimientos ordinarios.

M. Ignace ha entregado a la Comisión diversos documentos diplomáticos y judiciales, de los cuales resulta que fue Sonnino quien tomó la iniciativa de avisar a M. Barrera, embajador de Francia en Roma, sobre la emoción que le producía lo que se contaba de las conversaciones de M. Caillaux en Italia.

Sonnino prevenía al mismo tiempo de estos hechos a los embajadores de Inglaterra, de Rusia y al ministro de Rumania.

M. Clemenceau confirmó las declaraciones del subsecretario de Estado de Justicia Militar.

Insistió sobre la gravedad de los cargos hechos a M. Caillaux, y según "Le Petit Parisien" terminó diciendo: "por lo que concierne a la reclamación para proceder, el Gobierno ha tomado sus responsabilidades, y la Cámara tomará las suyas."

Un deber se impone a los representantes del país, y es demostrar que nadie en Francia está fuera de las leyes ni de la justicia, que debe ser soberana, sin distinguir de clase entre los ciudadanos.

M. Caillaux ha dado a la Comisión diversas explicaciones sobre lo que habló en Roma con dignitarios de la iglesia, referente al restablecimiento de las relaciones diplomáticas con la Santa Sede, y la reconstitución del Concordato, hechos que él desmiente en absoluto.

Habló también sobre sus relaciones con Bolo y Almeré, y sobre el artículo "¡Ah, estos ingleses!".

Este artículo, dijo, comparaba "el incoherente inglés con el impetuoso sobre la reña".

ROMA 17.—El "Observatore Romano" publica la siguiente nota oficial: "Estamos autorizados para declarar, a propósito de la noticia publicada en "El Figaro", de París, afirmando que Caillaux, durante su estancia en Roma, visitó al Cardenal Casparri y a algunos otros Prelados, que Caillaux no estuvo en el Vaticano ni vió al Cardenal secretario de Estado ni a ningún otro Prelado."

Es igualmente falso que el Papa recibiera en audiencia a la esposa del diputado Lehoucq.

La Santa Sede protesta con toda energía contra esa desleal campaña que tiende a complicar al Vaticano en los procesos que actualmente se instruyen en Francia.

EL BLOQUEO

Un patrullero francés, hundido

Relato de los naufragos del "Noviembre"

PARIS 17.—El buque patrulla francés "Paris", de la segunda división naval de Siria, ha sido hundido el día 13 en el golfo de Avania.

Se cree que su comandante y 16 marineros están prisioneros.

POLDHU (Londres) 17.—Se confirma en la Cámara de los Comunes el ataque alemán del día 12 a un convoy formado por un buque inglés y cinco neutrales.

BILBAO 17.—Han llegado a esta ciudad los 30 hombres que formaban la tripulación del vapor "Noviembre", los cuales se han presentado en la Comandancia de Marina, donde prestaron declaración.

Manifiestan dichos tripulantes que el día 8 del mes actual recaló en el puerto del Abra, de donde salió el día 11, en un convoy en el que figuraba el vapor "Diembre", de la misma casa armadora, y otros buques españoles también.

En la madrugada del día 13, después de un viaje feliz, al llegar a la altura de Burdeos, vieron a gran distancia a un submarino, que permaneció durante mucho tiempo a flor de agua, surgiéndose después. Serían próximamente las nueve y media de la mañana, se encontraba el convoy a 10 millas de la costa, cuando el convoy se sintió atacado, sin que nadie viese al sumergible desde el instante anterior referido.

El torpedo alcanzó el "Noviembre", que al sufrir los primeros efectos intentó echar al agua los botes salvavidas; pero el tiempo apremiaba, no pudo realizarse la maniobra en su totalidad, y antes de perecer dentro del vapor, que se hundió rápidamente, varios marinos, y el capitán entre ellos, se arrojaron al mar.

Los tres buques que escoltaban al convoy recogieron a los naufragos, llevándolos a Royal, de donde se trasladaron a Burdeos.

El "Noviembre" pertenecía a la Compañía Bilbaína de Navegación, y desplazaba 5.545 toneladas.

Bra ésta la segunda vez que viajaba con cargamento directo de Nueva York para Francia. Antes se dedicó al transporte de trigo de América a Cefee con destino a Suiza.

La casa armadora ha negado que hubiese vendido su dot a la casa de banca Arnus.

DE FRANCIA

SOLO HUBO LUCHAS DE ARTILLERIA

Las partes oficiales. Los alemanes referentes al frente francés dicen que al Norte de San Mihiel y en Sandgan hubo actividad de Artillería.

Los franceses comunican que al Sur de San Quintin atacaron puestos alemanes, sumando la actividad de Artillería en la derecha del Mosa, en San Quintin y en los Vosgos. Los alemanes atacaron en Asjout-le-Bas (Alta Alsacia), siendo rechazados.

Las relaciones comerciales.

PETROGRADO 17.—Numerosos periodistas alemanes han llegado a Brest Litovsk, donde esperan la posibilidad de entrar en Petrogrado. Se dice que traen la misión de efectuar en la capital una activa campaña para reanudar las relaciones comerciales alemanas con Rusia.

La navegación entre Suecia y Finlandia. GINEBRA 17.—"El Politiken" dice que la navegación entre Suecia y Finlandia, que quedó interrumpida desde el comienzo de la revolución marxista, volverá a reanudarse en breve.

Separación de la Iglesia y el Estado. PETROGRADO 17.—Los comisarios del pueblo decretarán en breve la separación de la Iglesia y del Estado. Esta medida exigirá la confiscación de los bienes de la Iglesia y la abolición de los privilegios del clero. Los clérigos serán unidos a las secciones no combatientes del Ejército.

Los tratados secretos. PETROGRADO 17.—El Comité local ha propuesto se abra una suscripción que permita al Comisariado del pueblo de Negocios Extranjeros editar oficialmente la colección de documentos secretos encontrados en los archivos del antiguo Ministerio de Negocios Extranjeros.

Un Comité de huelgas. PETROGRADO 17.—La Unión postal telegráfica de Moscú ha formado un Comité de huelgas, encargado de organizar la huelga general, si se intenta causar algún perjuicio a la Constituyente.

Nuevo alcalde de Petrogrado. PETROGRADO 17.—Ha sido nombrado alcalde de Petrogrado, en sustitución de Schroeder, un obrero llamado Kaleidino.

La nueva Duma municipal consta de 188 bolcheviquistas y 10 socialistas revolucionarios. Kaleidino no fué vencido.

PETROGRADO 17.—Telegrafistas de la Federación de ferroviarios desmientan la noticia de que los bolcheviquistas vencerán a Kaleidino.

Las tropas cosacas, por lo contrario, fortifican sus posiciones.

GRACIA Y JUSTICIA

Firma del Rey.

Su Majestad el Rey firmó ayer los siguientes decretos:

Promoviendo a la dignidad de dean de la Santa Iglesia Catedral de Palencia a don Francisco Trapiello, arcipreste de la misma.

Idem id. de la de Tortosa, a D. Pascual Lloris Pomares, canjigo magistral de la misma.

Idem canjigo de la de Barbastro, a don Manuel Martínez, beneficiado de la misma.

Nombrando capellán real de San Fernando de Sevilla a D. Francisco Javier Lasso Moyá.

Idem canjigo de Badajoz, a D. Paulino Gallardo, propuesto en primer lugar por el Tribunal de oposición.

Idem id. de Sigüenza, a D. Juan Manuel Hidalgo, propuesto en primer lugar por el Tribunal de oposición.

Nombrando para el Obispado de Tenerife a D. Gabriel Lombart y Jaume, canjigo de la Catedral de Mallorca.

DE BARCELONA

CHOCAN DOS BUQUES INGLESES

BARCELONA 17.—Desde el 1 de este mes se han detenido 245 conocidos ladrones. Como ya no caben en las dos cárceles, el gobernador está pensando en habilitar otro local, sin perjuicio de disponer la expulsión de los extranjeros y de los que, siendo españoles, no son hijos de la provincia de Barcelona.

Cerca de la costa, el vapor inglés "Celia" chocó con otro de la misma nacionalidad, que llevaba los faros apagados, como aquel. El "Celia" sufrió averías que le obligaron a llegar a este puerto para repararlas. Iba de Inglaterra a Castellmare (Italia), con 7,600 toneladas de carbón.

El gobernador civil ha reunido a los directores de periódicos locales, a quienes ha rogado, en nombre del Gobierno, se abstengan de publicar las salidas de barcos con destino a puertos beligerantes, para evitar reclamaciones de los representantes de los mismos.

Llamamiento del cupo de filas

Por Real orden del Ministerio de la Guerra se dispone que en los días 1, 2 y 3 de Enero próximo se concentren en las Cajas de recluta los individuos del cupo de filas del reemplazo de 1917.

Durante el día 6 procederán los jefes de Caja de recluta a formar y distribuir los contingentes, teniendo en cuenta las aptitudes de todos ellos.

Las notas de baja en caja y alta en Cuerpo se hará el día 7, y marcharán a sus destinos.

El destino a África será por sorteo, y el número de reclutas que se envía a dicho territorio es el siguiente: África, 7.715; Ceuta, 8.027, y Larache, 5.258.

Los cuerpos y unidades del Ejército pasarán la revista del mes de Febrero próximo con la fuerza presente en filas que tengan en la indicada fecha.

En el Circulo Militar

Discursos de los ministros de Guerra y Marina.

"No se repetirá lo de Cavite y Santiago de Cuba"

Discursos de los ministros de Guerra y Marina.

"No se repetirá lo de Cavite y Santiago de Cuba"

En estos pueblos viejos había tanto de ficticio y de mentira, había tantas telas pintadas, que apenas el temblor de tierra y el huracán guerrero que viene de otras partes han pasado por la superficie, todo ello se ha desmoronado o ha desaparecido. (Muy bien.)

Una vida de realidad, un impulso de verdad, la conciencia que todos tenemos de que no hemos sabido vivir como deberíamos vivir a fin de prepararnos para los momentos, tal vez apocalípticos, que en el resto de la humanidad, afortunadamente no los hemos visto, todo eso, señores, hace que instituciones de orden social, instituciones económicas, instituciones civiles, todo el mundo comprende que se está en transformación y en liquidación, que los tiempos viejos dejan el paso a los nuevos, abriendo una era también distinta en la vida nacional; y puestos así en litigio todos los valores, puesta en conmoción la raíz y abierta la entraña nacional, mostrando lo que ella tiene y desaparecido aquello que la cubría y que había sido obra de la habilidad, del vivir pacífico y tranquilo, pero en un sueño tal vez suicida, todos los grandes elementos nacionales se han sentido conmovidos, y por eso la gran fuerza y realidad que representan los Institutos armados no han podido menos de sentirse hondamente conmovidos también.

Comprenderéis, señores, que por el puesto que ocupo inmerecidamente, es cierto, y que cada día que pasa más dudo de que yo tenga fuerzas para resolver, para ayudar a resolver los grandes problemas militares, y no puedo menos de aprovechar todas las ocasiones que se me presentan para hablar de cosas que son, a mi juicio, fundamentales y que es necesario explicar, es necesario divulgar, para que todos nos hagan justicia y para que se sepa a qué obedecen esos grandes movimientos, esas fuerzas que a veces se desmandan, pero que cuando son nobles no van acompañadas de ambiciones bastardas y personales. (Muy bien, grandes aplausos.)

Cuando las energías brotan, recio, con fines nobles, se dedican siempre al bien y por eso los institutos armados clamaron desde el primer día como todos los elementos nacionales, y tenéis derecho a clamar, que vosotros, todos los buenos españoles sentían el ansia de realizar el esfuerzo que durante tanto tiempo se preconizaba, que todos sentíamos que era necesario hacer y no llegaba el momento de realizar; y ese mismo anhelo, ese mismo patriotismo, ese espíritu renovador, llegó a su máxima altura, y nuestro Rey, que ha realizado toda esa obra, que ha sabido preservar a España interpretando el sentimiento nacional, confundido en los convencimientos y en los anhelos del pueblo, que ha sabido también privar a España de los horrores de la contienda europea, ese mismo Rey es el primero que ve con júbilo y regocijo el despertar de todas las energías nacionales.

Yo quisiera que todos vosotros, ya que es verdad que estáis muy en contacto con él, porque es el primer soldado de la nación, y para mayor gloria vuestra gusta de estrechar vuestra mano y conversar con vosotros, bien lo sabéis, yo quisiera que asistiérais, si pudierais asistir colectivamente, a los Consejos de ministros y a los despachos, que nosotros tenemos con el Rey, para que oyeráis sus nobles palabras, sus acentos constantes, sus impulsos, sus pensamientos con sus ministros, para no detenerse, para no adorar fatiga ni esfuerzo en el camino del progreso nacional. (Muy bien.) Os juro, señores, que eso es lo que se oye en la cámara regia, y que sería bien para todos—repito—que todo eso en la plaza pública se viera.

Habéis sentido, como siente todo el pueblo español sano, la nación entera en medio de sus luchas, que luchas ha de haber siempre con sus paridos y sus contrapuestos; ideas, que todo el mundo lleva en el fondo de la conciencia el convencimiento de que España no puede seguir como estaba, que el camino que había emprendido es necesario abandonarlo. No faltan, sin embargo, quienes se maravillaban de que estando yo en el Ministerio de la Guerra hablé este lenguaje de claridad, hablé este lenguaje de realidad, refiriéndome a cosas que parece deberían quedar en el misterio, como si no fueran un secreto a voces, como si el pedir eso no se exigiera una hipotesis incompatible con la virilidad de los hombres que ven en uniforme (Grandes bravos y aplausos), y, por consiguiente, con aquel que tiene el honor de estar a vuestro frente. (Muy bien.)

Claro es que por mucho que se renueve y se transforme, quedará durante algún tiempo, tal vez siglos, todavía en España el sedimento de la ficción y de la mentira, señores; esa ficción y esa mentira que no sólo ha envenenado las luchas en España, presentando a los hombres como no son, presentándonos los mismos hombres políticos—¡a nadie quiero aludir, sino que hablo en general!—y que vamos a curar los males es necesario decir las cosas con toda claridad (Aplausos).—, presentándonos a los hombres políticos, no con arreglo a su historia y a sus convencimientos, sino en cada hora y en cada momento de la situación del país, como conviene a los intereses puramente políticos. (Grandes aplausos.)

Esas ficciones y esas mentiras dieron lugar a que un día unos héroes españoles tuvieran en Cavite y pagarias, y otro día tuvieran en Santiago de Cuba que sumbieron víctimas de las mismas mentiras (Aplausos), y yo no quiero para mi país, no quiero para los Institutos armados que nuevamente puedan ser engañados y engañar a la par al país. Por eso hablo el lenguaje que en otras partes se me ha oído; por eso lo repetire siempre que tenga ocasión para divulgar todas estas cosas y para dar alabanzas al patriotismo que todos sentimos, para que despierten y comprendan que es necesario vivir de manera distinta a como hasta aquí se ha vivido. (Muy bien.)

Obra magna, hay que hacer, señores. No sólo la preparación industrial para la guerra; es que nosotros, que estamos obligados a menos necesidad de hacer allí no sólo la campaña militar que sea precisa, sino el mismo

Discursos de los ministros de Guerra y Marina.

"No se repetirá lo de Cavite y Santiago de Cuba"

En el largo período de mi vida ministerial, bajo el peso de un trabajo abrumador y de una responsabilidad que ponía miedo en el ánimo, tuve ocasión de ser el testimonio, quizá más autorizado de la labor humanitaria de S. M. el Rey, que tan elocuentemente ha expuesto el Sr. Espinós, provocando vuestra admiración sincera y vuestro aplauso.

Digo mal: hay otros que pueden serlo con más autoridad, hay otros que la conciben mejor: son todos aquellos que sienten el alma encendida por la llama de la gratitud, todos aquellos que guardan vivo en su cerebro el recuerdo del favor alcanzado, los pobres prisioneros en la amargura de la cautividad en tierras extrañas, los deportados vueltos al hogar que un profanador por la guerra no pierde sus encantos, y esos pobres enfermos y heridos que en el dolor de sus heridas y en la tristeza de sus enfermedades sienten el temor de la amenaza de una muerte siniestra, ahora viven tranquilos y confiados, porque, como dijo elocuentemente el Sr. Espinós, se sienten protegidos por el augusta nombre del Monarca, visitando el noble uniforme de la Armada, que es la garantía de su seguridad ante las amenazas de la lucha.

Yo de mí sé decir, señores, que no he sentido jamás necesidad mejor satisfecha que aquella que se he cumplido ayudando con mi modesta y humilde gestión a la labor humanitaria de Su Majestad, porque lo he hecho sabiendo que al hacerlo no enteraría sólo su nombre, sino también el de España. Nación que ha sabido permanecer en esta tremenda lucha serena y tranquila, había de ser bendecida por tierras extrañas.

El que no lo crea será porque sólo presta oídos a la pasión más que a la justicia. Si vosotros me permitís, señores, será porque, arrestrado por la pasión, no tenga la evidencia de que la única garantía de la paz y de la tranquilidad del Reino, y por consiguiente, del trabajo y de la riqueza nacional, es la Monarquía, es el Rey. (Muy bien. Grandes aplausos.)

Estos tiempos de turbulencias inadmirables hace cuatro años, estos tiempos de convulsiones políticas que han de evocar seguramente el principio de una nueva era en la Historia de las enseñanzas vanidas de fuera, hacen meditar nuevamente a todas aquellas gentes que son amantes de la Patria (Muy bien). Pláceme estar entre vosotros, porque sois los que mejor sabéis comprender lo que digo; sois adeptos de una religión cuyo Dios es la Patria y cuyo culto es la lealtad y el honor. Todos tienen en su céntrica de veintidós la fecha del nacimiento, nadie la de su muerte. Dios dispone de la vida de todos; ¡ah!, pero la vuestra está siempre al servicio de la Patria; sois más generosos que todos los ciudadanos, porque no oponéis nunca resistencias ni negativas al sacrificio de vuestra existencia. Pero precisamente porque sois fuertes, porque sois el brazo armado de mar y de tierra, debéis ser siempre, más que otro órgano social alguno, serenos, calmados y tranquilos. Os habla, señores, un hombre civil que ocupa por segunda vez un puesto que inmerecidamente desempeña, pero para el cual si le faltara entendimiento le sobraría voluntad. Sois los depositarios del honor del país y los guardadores de la paz pública, y sabéis mejor que nadie que el eje de nuestra vida nacional es la Monarquía, es el Rey. Para aquellos que me conocen, para los que ríen el uniforme del botón de ancla, todo lo que digo es una verdad respecto a la confianza que puede tenerse en mí por el engrandecimiento de las instituciones armadas; pero a aquellos que pertenecen al Ejército les diré que soy un hombre civil, pero un hombre civil de familia militar, que abrió los ojos en una mañana del mes de Mayo, al son de la dispa de las cornetas y tambores del regimiento de San Fernando, que ha pasado su niñez en los cuarteles y que conserva mercedos los recuerdos, que nunca se han borrado, de los ruidos de Albuera y de Tarifa, todo lo cual es garantía de la sinceridad con que os hablo con profundo amor, y de mi no poder esperar más que una fe decidida y una voluntad manifiesta para aumentar vuestros prestigios.

Y basta, señores, porque os conozco y comprendo que, elevando vuestro pensamiento por encima de pequeñas pasiones, habéis de gritar conmigo, puesta vuestra vista en el bien de España, ¡Viva España!, y puesta vuestra vista en quien mejor la simboliza, ¡Viva el Rey!. (Grandes aplausos y aclamaciones a la Patria y al Rey.)

Discurso del Sr. La Cierva.

Señores: Asisto con el mayor gusto y grande honor a esta simpática fiesta: fiesta, sí, porque aquí congregados hemos tenido la satisfacción de ver el admirable trabajo del

En el Circulo Militar

Discursos de los ministros de Guerra y Marina.

"No se repetirá lo de Cavite y Santiago de Cuba"

En estos pueblos viejos había tanto de ficticio y de mentira, había tantas telas pintadas, que apenas el temblor de tierra y el huracán guerrero que viene de otras partes han pasado por la superficie, todo ello se ha desmoronado o ha desaparecido. (Muy bien.)

Una vida de realidad, un impulso de verdad, la conciencia que todos tenemos de que no hemos sabido vivir como deberíamos vivir a fin de prepararnos para los momentos, tal vez apocalípticos, que en el resto de la humanidad, afortunadamente no los hemos visto, todo eso, señores, hace que instituciones de orden social, instituciones económicas, instituciones civiles, todo el mundo comprende que se está en transformación y en liquidación, que los tiempos viejos dejan el paso a los nuevos, abriendo una era también distinta en la vida nacional; y puestos así en litigio todos los valores, puesta en conmoción la raíz y abierta la entraña nacional, mostrando lo que ella tiene y desaparecido aquello que la cubría y que había sido obra de la habilidad, del vivir pacífico y tranquilo, pero en un sueño tal vez suicida, todos los grandes elementos nacionales se han sentido conmovidos, y por eso la gran fuerza y realidad que representan los Institutos armados no han podido menos de sentirse hondamente conmovidos también.

Comprenderéis, señores, que por el puesto que ocupo inmerecidamente, es cierto, y que cada día que pasa más dudo de que yo tenga fuerzas para resolver, para ayudar a resolver los grandes problemas militares, y no puedo menos de aprovechar todas las ocasiones que se me presentan para hablar de cosas que son, a mi juicio, fundamentales y que es necesario explicar, es necesario divulgar, para que todos nos hagan justicia y para que se sepa a qué obedecen esos grandes movimientos, esas fuerzas que a veces se desmandan, pero que cuando son nobles no van acompañadas de ambiciones bastardas y personales. (Muy bien, grandes aplausos.)

Cuando las energías brotan, recio, con fines nobles, se dedican siempre al bien y por eso los institutos armados clamaron desde el primer día como todos los elementos nacionales, y tenéis derecho a clamar, que vosotros, todos los buenos españoles sentían el ansia de realizar el esfuerzo que durante tanto tiempo se preconizaba, que todos sentíamos que era necesario hacer y no llegaba el momento de realizar; y ese mismo anhelo, ese mismo patriotismo, ese espíritu renovador, llegó a su máxima altura, y nuestro Rey, que ha realizado toda esa obra, que ha sabido preservar a España interpretando el sentimiento nacional, confundido en los convencimientos y en los anhelos del pueblo, que ha sabido también privar a España de los horrores de la contienda europea, ese mismo Rey es el primero que ve con júbilo y regocijo el despertar de todas las energías nacionales.

Yo quisiera que todos vosotros, ya que es verdad que estáis muy en contacto con él, porque es el primer soldado de la nación, y para mayor gloria vuestra gusta de estrechar vuestra mano y conversar con vosotros, bien lo sabéis, yo quisiera que asistiérais, si pudierais asistir colectivamente, a los Consejos de ministros y a los despachos, que nosotros tenemos con el Rey, para que oyeráis sus nobles palabras, sus acentos constantes, sus impulsos, sus pensamientos con sus ministros, para no detenerse, para no adorar fatiga ni esfuerzo en el camino del progreso nacional. (Muy bien.) Os juro, señores, que eso es lo que se oye en la cámara regia, y que sería bien para todos—repito—que todo eso en la plaza pública se viera.

Habéis sentido, como siente todo el pueblo español sano, la nación entera en medio de sus luchas, que luchas ha de haber siempre con sus paridos y sus contrapuestos; ideas, que todo el mundo lleva en el fondo de la conciencia el convencimiento de que España no puede seguir como estaba, que el camino que había emprendido es necesario abandonarlo. No faltan, sin embargo, quienes se maravillaban de que estando yo en el Ministerio de la Guerra hablé este lenguaje de claridad, hablé este lenguaje de realidad, refiriéndome a cosas que parece deberían quedar en el misterio, como si no fueran un secreto a voces, como si el pedir eso no se exigiera una hipotesis incompatible con la virilidad de los hombres que ven en uniforme (Grandes bravos y aplausos), y, por consiguiente, con aquel que tiene el honor de estar a vuestro frente. (Muy bien.)

Claro es que por mucho que se renueve y se transforme, quedará durante algún tiempo, tal vez siglos, todavía en España el sedimento de la ficción y de la mentira, señores; esa ficción y esa mentira que no sólo ha envenenado las luchas en España, presentando a los hombres como no son, presentándonos los mismos hombres políticos—¡a nadie quiero aludir, sino que hablo en general!—y que vamos a curar los males es necesario decir las cosas con toda claridad (Aplausos).—, presentándonos a los hombres políticos, no con arreglo a su historia y a sus convencimientos, sino en cada hora y en cada momento de la situación del país, como conviene a los intereses puramente políticos. (Grandes aplausos.)

Esas ficciones y esas mentiras dieron lugar a que un día unos héroes españoles tuvieran en Cavite y pagarias, y otro día tuvieran en Santiago de Cuba que sumbieron víctimas de las mismas mentiras (Aplausos), y yo no quiero para mi país, no quiero para los Institutos armados que nuevamente puedan ser engañados y engañar a la par al país. Por eso hablo el lenguaje que en otras partes se me ha oído; por eso lo repetire siempre que tenga ocasión para divulgar todas estas cosas y para dar alabanzas al patriotismo que todos sentimos, para que despierten y comprendan que es necesario vivir de manera distinta a como hasta aquí se ha vivido. (Muy bien.)

Obra magna, hay que hacer, señores. No sólo la preparación industrial para la guerra; es que nosotros, que estamos obligados a menos necesidad de hacer allí no sólo la campaña militar que sea precisa, sino el mismo

Discursos de los ministros de Guerra y Marina.

"No se repetirá lo de Cavite y Santiago de Cuba"

En el largo período de mi vida ministerial, bajo el peso de un trabajo abrumador y de una responsabilidad que ponía miedo en el ánimo, tuve ocasión de ser el testimonio, quizá más autorizado de la labor humanitaria de S. M. el Rey, que tan elocuentemente ha expuesto el Sr. Espinós, provocando vuestra admiración sincera y vuestro aplauso.

Digo mal: hay otros que pueden serlo con más autoridad, hay otros que la conciben mejor: son todos aquellos que sienten el alma encendida por la llama de la gratitud, todos aquellos que guardan vivo en su cerebro el recuerdo del favor alcanzado, los pobres prisioneros en la amargura de la cautividad en tierras extrañas, los deportados vueltos al hogar que un profanador por la guerra no pierde sus encantos, y esos pobres enfermos y heridos que en el dolor de sus heridas y en la tristeza de sus enfermedades sienten el temor de la amenaza de una muerte siniestra, ahora viven tranquilos y confiados, porque, como dijo elocuentemente el Sr. Espinós, se sienten protegidos por el augusta nombre del Monarca, visitando el noble uniforme de la Armada, que es la garantía de su seguridad ante las amenazas de la lucha.

Yo de mí sé decir, señores, que no he sentido jamás necesidad mejor satisfecha que aquella que se he cumplido ayudando con mi modesta y humilde gestión a la labor humanitaria de Su Majestad, porque lo he hecho sabiendo que al hacerlo no enteraría sólo su nombre, sino también el de España. Nación que ha sabido permanecer en esta tremenda lucha serena y tranquila, había de ser bendecida por tierras extrañas.

El que no lo crea será porque sólo presta oídos a la pasión más que a la justicia. Si vosotros me permitís, señores, será porque, arrestrado por la pasión, no tenga la evidencia de que la única garantía de la paz y de la tranquilidad del Reino, y por consiguiente, del trabajo y de la riqueza nacional, es la Monarquía, es el Rey. (Muy bien. Grandes aplausos.)

Estos tiempos de turbulencias inadmirables hace cuatro años, estos tiempos de convulsiones políticas que han de evocar seguramente el principio de una nueva era en la Historia de las enseñanzas vanidas de fuera, hacen meditar nuevamente a todas aquellas gentes que son amantes de la Patria (Muy bien). Pláceme estar entre vosotros, porque sois los que mejor sabéis comprender lo que digo; sois adeptos de una religión cuyo Dios es la Patria y cuyo culto es la lealtad y el honor. Todos tienen en su céntrica de veintidós la fecha del nacimiento, nadie la de su muerte. Dios dispone de la vida de todos; ¡ah!, pero la vuestra está siempre al servicio de la Patria; sois más generosos que todos los ciudadanos, porque no oponéis nunca resistencias ni negativas al sacrificio de vuestra existencia. Pero precisamente porque sois fuertes, porque sois el brazo armado de mar y de tierra, debéis ser siempre, más que otro órgano social alguno, serenos, calmados y tranquilos. Os habla, señores, un hombre civil que ocupa por segunda vez un puesto que inmerecidamente desempeña, pero para el cual si le faltara entendimiento le sobraría voluntad. Sois los depositarios del honor del país y los guardadores de la paz pública, y sabéis mejor que nadie que el eje de nuestra vida nacional es la Monarquía, es el Rey. Para aquellos que me conocen, para los que ríen el uniforme del botón de ancla, todo lo que digo es una verdad respecto a la confianza que puede tenerse en mí por el engrandecimiento de las instituciones armadas; pero a aquellos que pertenecen al Ejército les diré que soy un hombre civil, pero un hombre civil de familia militar, que abrió los ojos en una mañana del mes de Mayo, al son de la dispa de las cornetas y tambores del regimiento de San Fernando, que ha pasado su niñez en los cuarteles y que conserva mercedos los recuerdos, que nunca se han borrado, de los ruidos de Albuera y de Tarifa, todo lo cual es garantía de la sinceridad con que os hablo con profundo amor, y de mi no poder esperar más que una fe decidida y una voluntad manifiesta para aumentar vuestros prestigios.

Y basta, señores, porque os conozco y comprendo que, elevando vuestro pensamiento por encima de pequeñas pasiones, habéis de gritar conmigo, puesta vuestra vista en el bien de España, ¡Viva España!, y puesta vuestra vista en quien mejor la simboliza, ¡Viva el Rey!. (Grandes aplausos y aclamaciones a la Patria y al Rey.)

Discurso del Sr. La Cierva.

Señores: Asisto con el mayor gusto y grande honor a esta simpática fiesta: fiesta, sí, porque aquí congregados hemos tenido la satisfacción de ver el admirable trabajo del

En el Circulo Militar

Discursos de los ministros de Guerra y Marina.

"No se repetirá lo de Cavite y Santiago de Cuba"

En estos pueblos viejos había tanto de ficticio y de mentira, había tantas telas pintadas, que apenas el temblor de tierra y el huracán guerrero que viene de otras partes han pasado por la superficie, todo ello se ha desmoronado o ha desaparecido. (Muy bien.)

Una vida de realidad, un impulso de verdad, la conciencia que todos tenemos de que no hemos sabido vivir como deberíamos vivir a fin de prepararnos para los momentos, tal vez apocalípticos, que en el resto de la humanidad, afortunadamente no los hemos visto, todo eso, señores, hace que instituciones de orden social, instituciones económicas, instituciones civiles, todo el mundo comprende que se está en transformación y en liquidación, que los tiempos viejos dejan el paso a los nuevos, abriendo una era también distinta en la vida nacional; y puestos así en litigio todos los valores, puesta en conmoción la raíz y abierta la entraña nacional, mostrando lo que ella tiene y desaparecido aquello que la cubría y que había sido obra de la habilidad, del vivir pacífico y tranquilo, pero en un sueño tal vez suicida, todos los grandes elementos nacionales se han sentido conmovidos, y por eso la gran fuerza y realidad que representan los Institutos armados no han podido menos de sentirse hondamente conmovidos también.

Comprenderéis, señores, que por el puesto que ocupo inmerecidamente, es cierto, y que cada día que pasa más dudo de que yo tenga fuerzas para resolver, para ayudar a resolver los grandes problemas militares, y no puedo menos de aprovechar todas las ocasiones que se me presentan para hablar de cosas que son, a mi juicio, fundamentales y que es necesario explicar, es necesario divulgar, para que todos nos hagan justicia y para que se sepa a qué obedecen esos grandes movimientos, esas fuerzas que a veces se desmandan, pero que cuando son nobles no van acompañadas de ambiciones bastardas y personales. (Muy bien, grandes aplausos.)

Cuando las energías brotan, recio, con fines nobles, se dedican siempre al bien y por eso los institutos armados clamaron desde el primer día como todos los elementos nacionales, y tenéis derecho a clamar, que vosotros, todos los buenos españoles sentían el ansia de realizar el esfuerzo que durante tanto tiempo se preconizaba, que todos sentíamos que era necesario hacer y no llegaba el momento de realizar; y ese mismo anhelo, ese mismo patriotismo, ese espíritu renovador, llegó a su máxima altura, y nuestro Rey, que ha realizado toda esa obra, que ha sabido preservar a España interpretando el sentimiento nacional, confundido en los convencimientos y en los anhelos del pueblo, que ha sabido también privar a España de los horrores de la contienda europea, ese mismo Rey es el primero que ve con júbilo y regocijo el despertar de todas las energías nacionales.

Yo quisiera que todos vosotros, ya que es verdad que estáis muy en contacto con él, porque es el primer soldado de la nación, y para mayor gloria vuestra gusta de estrechar vuestra mano y conversar con vosotros, bien lo sabéis, yo quisiera que asistiérais, si pudierais asistir colectivamente, a los Consejos de ministros y a los despachos, que nosotros tenemos con el Rey, para que oyeráis sus nobles palabras, sus acentos constantes, sus impulsos, sus pensamientos con sus ministros, para no detenerse, para no adorar fatiga ni esfuerzo en el camino del progreso nacional. (Muy bien.) Os juro, señores, que eso es lo que se oye en la cámara regia, y que sería bien para todos—repito—que todo eso en la plaza pública se viera.

Habéis sentido, como siente todo el pueblo español sano, la nación entera en medio de sus luchas, que luchas ha de haber siempre con sus paridos y sus contrapuestos; ideas, que todo el mundo lleva en el fondo de la conciencia el convencimiento de que España no puede seguir como estaba, que el camino que había emprendido es necesario abandonarlo. No faltan, sin embargo, quienes se maravillaban de que estando yo en el Ministerio de la Guerra hablé este lenguaje de claridad, hablé este lenguaje de realidad, refiriéndome a cosas que parece deberían quedar en el misterio, como si no fueran un secreto a voces, como si el pedir eso no se exigiera una hipotesis incompatible con la virilidad de los hombres que ven

La reforma de las Ordenanzas municipales

Ayer mañana se reunió el Ayuntamiento en sesión extraordinaria para tratar de la reforma de las Ordenanzas en lo relativo a la construcción, en modo especial a lo que afecta a los salientes y altura que han de tener los edificios y clasificación de las calles, según latitud.

Se permitirá elevar sobre las alturas totales de la fachada pabellones, miradores, torrecillas ó cúpulas en los edificios que tengan un carácter decorativo. La suma de las longitudes de los diferentes cuerpos no podrá ser mayor del tercio de la latitud de cada fachada.

Vida religiosa

Día 20.—En las Escuelas del Sagrado Corazón, dirigido por el R. P. Castro, para las Marías de los Sagrados. Día 21.—En el Sagrado Corazón de Jesús y San Francisco de Borja, para la Guardia de Honor, por el R. P. Rubio, S. J.

DEPORTES

SOCIEDAD CULTURAL DEPORTIVA El domingo celebró esta Sociedad su segunda prueba de "cross country" para preparación de sus socios exclusivamente. La salida la tomaron 14 corredores de los 20 inscritos, y se dió en el paseo de Rosales.

ESPECTACULOS

Los de hoy. REAL.—A las nueve y cuarto, Thalía. LARA.—9,45, Las zarzas del camino. OBEON.—A las seis, El amigo Manso.—A las diez, La choanolesteria.

posición del Panamá, cuarto parte. A las diez, a las tres de la tarde, función a beneficio de la Asociación de la Prensa. A las diez de la noche, magnífico programa de variedades.

PARA LAS COMIDAS DE PASCUAS

Almacenes de la Concepción Jerónima. CASA PÉREZ Y PARADINAS. Fabricantes y Almacenes. Barcelona, Madrid, Salamanca y Córdoba. DIAS DE REGALO PARA LOS POBRES!

Merece ser conocida por todo el Madrid BIEN la EXPOSICION DE MANTELERIAS de lujo y prácticas que se halla instalada en la sección de ROPA BLANCA de los GRANDES ALMACENES de la PUERTA DEL SOL, 15.

Alfred H. Schütte. Barcelona-Bilbao. Máquinas y herramientas de precisión para labrar metales y madera. Máquinas para fresar á mano ó automáticamente.—Máquinas para taladrar rápido.

Subasta El jueves, 20 de Diciembre, á las cinco y media de la tarde, se celebrará subasta pública de cuadros y antigüedades de propiedad particular, en el salón de venta de la Galería General de Arte, Plaza de San Miguel, núm. 8, principal.

TV ANIVERSARIO EL EXCMO. SEÑOR Don Luis Pidal y Mon MARQUES DE PIDAL Falleció en Madrid el 19 de Diciembre de 1913 Después de recibir los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad.

CAMAS DORADAS 1. casa en España. Única fábrica que merece este nombre. Pinillos, Espoz y Mina, 5. CAFES Desde 4,50 hasta 8,50 ptas. k. Mezcla de Yoka, Caracollo y Pto. Rico, 5,40 ptas. k. Chocolates á brazo. P. Sanla, 12.

NO TEMED LA CRISIS DE TRANSPORTES EN CARBONES MINERALES! Patente de invención Sostentamiento de calorías y presiones con una economía de consumo y gasto del 100 por 100 en las

VELAS DE CERA CHOCOLATES QUINTIN ROIZ DE GAONA VITORIA. FUERZA GRATIS Motores Figuerola, con diplomas y medallas de oro; fábrica de las mejores máquinas elevadoras de agua y para pozos artesanos, acertarán contratando con esta Casa; ventas á plazos. Figuerola, Alcalá, 20, Madrid.

OBSEQUIO HUMANITARIO

MARIA CANOSA Gran surtido: en batería de cocina, aparatos para alumbrado y calefacción de petróleo y acetileno; braseros y filtros para agua. Cruz, 31 y 66, 2.

OPOSITORES REGISTROS Y JUDICATURA

Preparación por especialistas pertenecientes al Profesorado Derecho, Registros, Notariado y Judicatura. Matrícula, de seis á ocho. Estudios Profesionales. San Bernardo, 17, segundo.

OBRAS DE D. Domingo Cirici Ventalló. LA REPUBLICA ESPAÑOLA EN 19... (Próxima á agotarse la segunda edición) ... 2,00 MEMORIAS DE MUÑOZ VILLENA (Fantasía de costumbres políticas.) 250 páginas. Portada de Bagaria ... 2,00

ANUNCIOS POR PALABRAS CALEFACCION eléctrica moderna, limpia duración y economía. Material para instalaciones. Ornetá, Núñez de Arce, 7. PENSION HOTEL Lujo habitaciones, María Molins, 44. Entre Lagasca Claudio Cuello.

LO MAS UTIL por su marcha exacta y garantizada es el reloj áncora, de plata, con palsera de cuero, "Batalla", que cuesta 50 pesetas. El mismo reloj pulsera, con la esfera luminosa por Radio (se ve en la oscuridad sin luz), á pesetas 60.

LABORATORIOS de análisis químicos. Material completo. Pidan presupuestos ESTEBEZ Y JOBA. PRINCIPE, 7, MADRID. Alfombras, tapices, Linoleum. RIOS DE PENALVA 1.040 SERRANO, 20.—Teléfono 3.100

Gabinete Ortopédico DE Jerónimo Farré Gamel Ortopédico de la Clínica de Niños de la Facultad de Medicina de Madrid. GERNINS (quebraduras) ras de la tibia, taraxias de los adolescentes, etc., se equinans, varus y valgus, parálisis infantil, etc., se corrigen, según sea la afección, con un sistema especial. Todas las HERNIAS, sea cualquiera su cronología y desarrollo, quedan dominadas por nuestros procedimientos por medio de los aparatos de que somos inventores, para cuya construcción, como han de confrontar con los respectivos análisis que ofrece cada caso, es absolutamente indispensable que se persone en nuestra consulta el propio enfermo.